



naturaleza

VERDE MÁGICO.
Bosques frondosos cubren las laderas del monte Aizkorri (1.528 metros de altura), en el macizo del mismo nombre, en Guipúzcoa.





O.J.D.: 350145
E.G.M.: 1924000
(€): 115596

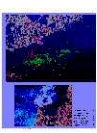
EL PAIS EXTRA

Fecha: 02/04/2011
Sección: PAIS VASCO
Páginas: 46-52



SORPRESAS ESCONDIDAS

Bosques atlánticos en Gorbeia, encinar y matorral mediterráneo al sur de Álava, marismas en Urdaibai y Txingudi, sierras calizas en Urkiola y especies únicas como el visón europeo o el lobo ibérico. La biodiversidad vasca deja constancia de su valía. POR JAVIER RICO. FOTOGRAFÍA DE ANDONI CANELA.



O.J.D.: 350145
E.G.M.: 1924000

Tarifa (€): 115596

EL PAIS EXTRA

Fecha: 02/04/2011
Sección: PAIS VASCO
Páginas: 46-52



ESPECTACULARES PAISAJES.
El parque natural de Urkiola, un espacio protegido de 5.958 hectáreas que comparten Vizcaya y Álava (arriba). Junto a estas líneas, pescadores en la costa vizcaína. En la página siguiente, cascada en la sierra Salvada, en el noroeste alavés, una de las más largas de la península Ibérica.

Fotografía de Juan Carlos Muñoz / Andoni Canela



EL PAÍS VASCO Y NAVARRA SON LOS ÚNICOS LUGARES DE LA PENÍNSULA DONDE HABITA EL AMENAZADO VISÓN EUROPEO

Oria, Agauntza, Leitzaran, Abalo, Urola, Deba, Artibai, Oka, Ibaizabal, Nervión, Plentzia, Zadorra y Ega. Todos los citados son ríos del País Vasco, y en todos habita el visón europeo, considerado como uno de los carnívoros más amenazados del continente. Está catalogado en peligro de extinción a nivel mundial y español. En la Península, solo Navarra comparte el privilegio de contar con cauces que alberguen a este mamífero.

Claro está que este no es el único mamífero de relieve que se desenvuelve por la naturaleza vasca (también hay lobo ibérico, nutria y casi todas las especies ibéricas de murciélagos), ni mucho menos uno de los animales con mayor población o más fáciles de avistar (le ganan, entre otros, el buitre leonado con sus más de 800 parejas), pero su presencia hace que la región se dote de un plus de relevancia en biodiversidad y, a la vez, de una gran responsabilidad para protegerla.

Fuera de los focos (merecidos) que reciben Urdaibai o Urkiola, el País Vasco reserva en su interior más agreste, el que alinea sierras en el sur alavés desde el límite con Burgos hasta el de Navarra, espacios naturales surcados por ríos idóneos para que resista el visón europeo. La mayoría de los viajeros más naturalistas que se apostan en el mirador del Salto del Nervión, en la sierra Salvada, dirigen sus prismáticos y telescopios hacia las rocosas laderas que los circundan para avistar buitres leonados, águilas reales, halcones peregrinos y, con suerte, algún quebrantahuesos. Pocos reparan en que más abajo, en las aguas del Nervión, transita el visón.

La sierra Salvada está situada en un rincón del noroeste alavés, prácticamente rodeado por Vizcaya y Burgos. Estas montañas calizas, por cuyas paredes se descuelga una de las cascadas más largas (la más larga, dicen los del lugar) de la península Ibérica, con 270 metros de caída, abarcan apenas 10.000 hectáreas. Sin embargo, la notoriedad de su fauna es considerable, ya que al visón se unen dos especies que rara vez aparecerán en el resto de la región: el lobo ibérico y el quebrantahuesos.

Mencionar al lobo en estas tierras de

Álava provoca, en el mejor de los casos, indiferencia; en el peor, odio hacia el cánido salvaje. Además de la sierra Salvada, el parque natural de Valderejo, el valle de Valdegobia y la sierra de Guibijo se convierten en zona de expansión natural de las poblaciones loberas burgalesas y, por extensión, ibéricas, al tener aquí su límite de distribución oriental. “La presencia del lobo es completamente incompatible con nuestra ganadería”, comentan por estos valles, y alegan que entre 2000 y 2009 hubo 80 ataques de media cada año, con 300 reses afectadas anualmente. Txus González, presidente de la Cooperativa de Servicios Ganaderos de

que un informe técnico, su control directo mediante esperas y recechos”. Andrés Illana, portavoz de Ekologistak Martxan Araba y del Grupo Lobo Euskadi, afirma que “la reaparición del lobo nos ha puesto a todos en nuestro sitio, porque a veces se nos llena la boca al hablar de potenciar la biodiversidad y cuando aparece de manera natural el mayor depredador ibérico lo queremos echar”. Illana recuerda además que la presencia del lobo responde también a la proliferación de ungulados como el corzo: “No había tantos desde hace medio siglo y es lógico que tras esta abundancia aparezca el lobo, que al fin y al cabo controla sus poblaciones”.

Justo en el extremo opuesto de la comunidad autónoma, en territorios de Guipúzcoa lindantes con Navarra y ya casi pirenaicos, la ganadería tradicional se ha convertido en un aliado de la conservación en los parques naturales de Aizkorri-Aratz y Aralar. Los dos se reparten pastos utilizados de forma extensiva por rebaños de oveja lacha, un modelo de pastoreo de montaña que influye positivamente en el mosaico vegetal que cubre valles y laderas. Dentro del programa Empleaverde, la Fundación Biodiversidad, en colaboración con la Sociedad de Estudios Vascos, impulsa un proyecto para

mantener el empleo ganadero tradicional y la incorporación de buenas prácticas para conservar y mejorar los pastizales de Aralar y Aizkorri-Aratz.

La iniciativa está dirigida a 87 familias con dedicación exclusiva al pastoreo y a trabajadores rurales con responsabilidad en la gestión de pastizales.

A pesar del esfuerzo por impulsar buenas prácticas productivas en los montes vascos, no quedan en pie muchos bosques autóctonos. Por este motivo hay que apuntarse en el cuaderno de viaje algunas masas que aún se mantienen por estos lares, incluidas las de otro parque natural, el de Aiako Harria: robledal-hayedo de Añarbe, robledal de Endara y hayedos de Oianleku y de Akaitz (en este último quedan aún tejos). Sería injusto no mencionar otras forestas algo alejadas de este extremo oriental guipuzcoano. Aunque los parques naturales de Urkiola y Gorbeia (ambos con su superficie



Álava (Sergal), es más directo: “El lobo en Álava no tiene ninguna influencia sobre la conservación en su área de distribución al norte del río Duero, ya que solo representa el 1% de la población total”.

El problema principal reside en que la especie está regresando a zonas que fueron su hábitat natural años atrás y de las que fue expulsado a golpe de tiro y cepo. Para lograr la convivencia pacífica entre el lobo y la ganadería, la Diputación Foral de Álava aprobó a mediados del año pasado un plan de gestión. En la actualidad existen tres grupos reproductores y, según Juan José Yarritu, exdirector del Departamento Foral de Medio Ambiente, “hay lobos y los habrá porque entran desde Burgos”. Por eso defiende el plan aprobado: “Se establecen, además de medidas de prevención con perros de guarda y vallados protectores, indemnizaciones y, siempre que lo justifi-



LAS BELLEZAS DE LA COSTA.
Vista del estuario de Urdaibai, reserva de la biosfera desde 1984 y relevante área de reposo para aves migratorias (arriba). En la página siguiente, arriba, playa de Laga, en Ogoño. Abajo, ermita de San Juan de Gaztelugatxe. Ambos lugares, situados en Vizcaya.

> compartida entre Álava y Vizcaya) son más conocidos por sus cimas y su geología, hay que reivindicar la pervivencia de algunos hayedos, en concreto los de Gorbeia: Altube, Larreakorta, Itxina y Padrobaso.

“Durante siglos, la construcción de barcos y casas se llevó por delante la mayoría de los bosques de robles y hayas; luego, en las zonas deforestadas, los propietarios de los montes comenzaron a plantar especies de crecimiento rápido que les resultaban muy rentables, como el pino insignie o de Monterrey y el eucalipto”. Eduardo Renovales, miembro también de Ekologistak Martxan, se patea casi a diario los montes de Euskadi e indaga y pregunta a vecinos y guardas sobre la historia y la situación de los bosques autóctonos. “Uno de los principales problemas es que en casi toda la comunidad autónoma, el 80% de los montes es propiedad privada, y además con parcelas muy fragmentadas”, añade.

Aunque a Renovales no le convenza del todo, reconoce que la figura de la custodia del territorio es una de las mejores opciones para evitar que el bosque autóctono siga desapareciendo, e incluso se recuperen zonas deforestadas. Esta fórmula de gestión consiste en un acuerdo voluntario entre una entidad sin ánimo de lucro (generalmente

una organización no gubernamental) y el propietario de fincas privadas o municipales, con la intención de conservar y proteger los valores naturales, culturales y paisajísticos que existen en su interior.

La Fundación Lurgaia (antes Fundación Urdaibai) es la ONG que más pone en práctica en Euskadi este tipo de gestión. Gracias a los acuerdos con propietarios, la participación también de la Fundación Biodiversidad y la labor de voluntariado que impulsan, han realizado ya varias restauraciones forestales. La principal tiene como centro de operaciones las márgenes del arroyo Amunategui, en plena reserva de la biosfera de Urdaibai. Los eucaliptos desaparecen de estas riberas y desde hace un par de años son los alisos, avellanos, fresnos, robles y abedules, entre otros, los que las pueblan.

La reserva de Urdaibai, uno de los lugares más emblemáticos del paisaje vasco, abarca mucho más que la típica imagen de la desembocadura del río Oka (la ría de Gernika), frente a la isla de Ízaro. Los bosques de ribera recuperados de Amunategui así lo atestiguan, pero también las relictas manchas de encinar cantábrico, los acantilados pronunciados como los del cabo Ogoño y las marismas y arenales de San Cristóbal. Germán Alonso es director de biodiversidad y participación ambiental del Gobierno



vasco y miembro del patronato de la reserva. Reconoce que “la restauración del paisaje a través de la custodia del territorio es una de las grandes apuestas por mejorar esta zona, pero no la única, ya que también se ha restaurado la laguna de Barrutibaso, se ha eliminado vegetación invasora en la marisma y estamos en pleno desarrollo de uno de los proyectos más ambiciosos, la regeneración integral de la parte alta de la marisma, entre Murueta y Gernika”.

Tierra adentro o mar afuera, este trozo de Vizcaya es de los más valorados desde el punto de vista de la biodiversidad, por lo que no está de más acometer proyectos ambiciosos de conservación y protección. Los reclaman también la Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife) y Oceana para las áreas marinas. Esta última propone que se cree una gran reserva entre la isla de Ízaro, el cabo Ogoño y Urdaibai. SEO/BirdLife amplía aún más la extensión de su propuesta de “área importante para la conservación de las aves marinas” con la intención de abarcar las valiosas colonias de paíño europeo y cormorán moñudo, dos especies de aves marinas. De esta manera se incluirían los islotes de Billano, Bakio y Aquetx, el cabo Matxitxako y la ría de Ea.

Oceana también pide la ampliación del

lugar de importancia comunitaria (LIC) de los acantilados de Jaizkibel hacia el mar Cantábrico, incluyendo los fondos rocosos de punta Zabala y el cabo Higer. Cerca de aquí, hacia la frontera con Francia, la desembocadura del río Bidasoa vuelve a suavizar la costa y de nuevo las marismas se adueñan del paisaje. Sin el renombre de Urdaibai, las marismas de Txingudi gozan de gran fama entre los ornitólogos, a pesar de que solo mantiene intacto el 60% de su superficie original. La presión urbanística que ejercen Irún, Hondarribia y Hendaya, la ocupación industrial y las vías de comunicación estuvieron a punto de acabar con el 100% de este humedal.

Un plan especial de protección y ordenación de los recursos naturales aprobado en 1998 comenzó a poner freno a la degradación total de Txingudi. El proyecto estrella fue la recuperación y creación del parque ecológico de Plaiaundi. Germán Alonso tiene plena confianza en que la aprobación de los planes de gestión de las futuras zonas de especial conservación (ZEC) que integrarán la red de espacios protegidos europea Natura 2000 “eliminen otros impactos de Txingudi, incluida la desaparición de unas antiguas instalaciones deportivas, y lograr la unión de dos zonas de la marisma en buen estado, Plaiaundi y Jaitzubia, ahora separadas por una carretera y una zona industrial”. ●

PASEN Y VEAN LAS AVES

¿Qué tienen en común las lagunas de Salburúa y Laguardia, el embalse de Ullibarri, los parques naturales de Izki y Valderejo, las sierras meridionales y la sierra Salvada, en Álava, y las marismas de Txingudi en Guipúzcoa? Todas ellas forman parte de la partida inicial de lugares de gran interés para la observación de aves que se promocionan a través de la marca Birding Euskadi.

La Viceconsejería de Turismo del Departamento de Industria, Comercio y Turismo del Gobierno vasco pretende crear un producto turístico de bajo o nulo impacto ambiental que además ayude al desarrollo sostenible de los entornos rurales y naturales de los espacios mencionados. El principal activo lo tienen, ya que de las 560 aves que de forma habitual u ocasional aparecen en algún momento por España, 347 se han localizado en Euskadi. Solo en las marismas de Txingudi, en la desembocadura del río Bidasoa, se han contado 254 especies diferentes.

A veces, la importancia reside en la calidad, no en la cantidad. El parque natural de Izki no llega ni de lejos al número de especies de Txingudi; sin embargo, la buena conservación de sus robledales favorece la presencia de la población ibérica más importante de un pájaro carpintero, el pico mediano. Por otro lado, los humedales de Salburúa acogen la reproducción regular, poco común en la Península, de aves acuáticas como el pato cuchara y el porrón moñudo.

En este último espacio, cercano a Vitoria, existe una infraestructura, el centro de interpretación de la naturaleza Ataria, que potencia el sentido de Birding Euskadi, ya que aporta toda la información y observatorios para disfrutar del humedal. Para esta primavera tiene programadas 25 actividades diferentes. Centros de interpretación, casas del parque, redes de observatorios o el Urdaibai Bird Center intentan “acercar” lo máximo posible las aves tanto al visitante más neófito en lides ornitológicas como al más avezado. Y si se quiere ampliar el viaje con bicicletas de montaña y senderismo, también existen dos servicios que ayudan en ambas direcciones: BTT Euskadi y Senderismo Euskadi.

Más información:
www.birdingeuskadi.net
www.btteuskadi.net
www.senderismoeuskadi.net



Bosques, montañas y ríos

El 10,5% de la superficie del País Vasco está dentro de la Red de Espacios Naturales Protegidos.

INFOGRAFÍA DE GUSTAVO HERMOSO

Urdaibai

- Reserva de la biosfera desde **1984**.
- Superficie: **22.000** ha.
- Vegetación: extensos bosques de encinas y la vegetación propia de marismas y arenales.
- Fauna: 354 especies catalogadas entre aves (272), mamíferos (43), anfibios (12), peces (13) y reptiles (14).



Armañón

- Parque natural desde **2006**.
- Superficie: **3.519** ha.
- Vegetación: hayedos, robledales y encinas.
- Fauna: armiños, lagarto verdinegro, rapaces como el halcón o el azor y búhos.



Urkiola

- Declarado parque natural el 29 de diciembre de **1989**.
- Superficie: **5.958** ha.
- Vegetación: hayedos y robles.
- Fauna: aves rapaces, jabalíes, corzos, zorros y gato montés

Aiako Harria

- Parque natural desde **1995**.
- Superficie: **6.913** ha.
- Vegetación: robledales y helechos endémicos.
- Fauna: salmones, alimoches, corzos y gato montés.

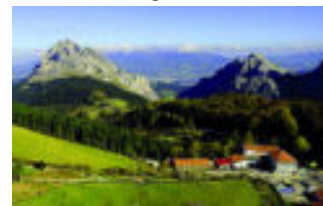
Pagoeta

- Parque natural desde **1998**
- Superficie: **1.335** ha
- Vegetación: bosques de robles y coníferas
- Fauna: corzos, jabalíes y ciervos.



Aralar

- Parque natural desde **1994**.
- Superficie: **10.971** ha.
- Vegetación: destacan el hayedo de Lizarrusti y el de Azaiz Sastarri.
- Fauna: numerosas vacas, yeguas y ovejas en las zonas de pastos. En las zonas altas predominan los buitres y quebrantahuesos.
- Prehistoria: dólmenes y otros monumentos megalíticos



Valderejo

- Parque natural desde **1992**.
- Superficie: **3.500** ha.
- Vegetación: pinos silvestres y pequeños bosques de hayas en las zonas altas.
- Fauna: numerosas parejas de buitre leonado, así como chova piquirroja, alimoches y halcones.



Gorbeia

- Declarado parque natural el 14 de enero de **1994**.
- Superficie: **20.016** ha.
- Vegetación: frondosos bosques con gran variedad de especies y un buen número de árboles singulares, como el tejo de Izarra o el roble de Ondategi.
- Fauna: gran diversidad de aves, entre ellas muchas rapaces. Desmanes, visones y nutrias. Manadas de caballos en las zonas de pastos. Varios endemismos, como gusanos, ranas, caracoles y varios insectos.

Izki

- Parque natural desde **1997**.
- Superficie: **9.143** ha.
- Vegetación: engloba uno de los mayores robledales de Euskadi, quejigos y hayas.
- Fauna: el ave más característica del parque es el pico mediano (pájaro carpintero). Son abundantes los jabalíes y los corzos.



Aizkorri

- Parque natural desde **2006**
- Superficie: **19.400** ha
- Vegetación: bosques autóctonos de hayas, robles y encinas.
- Fauna: buitres, águilas y alimoches. Está en una de las rutas migratorias más importantes, por lo que es fácil ver muchas aves sobrevolando el parque.

